

El desmantelamiento del Estado del Bienestar en Salud y Enseñanza: la globalización

The dismantling of the Welfare State in Health and Education: Globalization

JOSÉ ANTONIO ESQUIVEL

Universidad de Granada, España
esquivel@ugr.es

JOSÉ ANTONIO ESQUIVEL-SÁNCHEZ

Universidad de Granada, España
jaes.esquivel@gmail.com

MARÍA NIEVES SALAS-MORENO

Universidad de Granada, España
nievessalasm@gmail.com

Abstract

In recent years, the Welfare State has experienced important setbacks in Europe and other western countries, especially in the case of Spain. It appears that among the reasons are the financial crisis in the USA caused by the real-estate bubble of 2006 (although it did not become obvious until 2008), the use of restrictive ideologies based on the School of Chicago, and the reduction of the deficit by means of programs of austerity in health and education.

The United Nations, by means of the UNESCO, and the World Health Organization, proclaimed several resolutions urging governments to increase services in Education and Health, and to drastically increase universal access and quality of health services by means of policies of social protection to the most vulnerable groups. This would mean an increase, on one hand, to the level of education, the right to information, the freedom of opinion and of expression, cultural rights, as well as the right to take part in scientific advances.

In this paper, we study the systems of Health and of Education in order to analyze the reasons of this degradation and to try to determine the future of both, as well as to understand the effect of globalization in the dismantlement of these basic social systems.

Key Words: Crisis; Education; Health; Inequality; Welfare State.

Resumen

En los últimos años se han llevado a cabo retrocesos importantes en el Estado del Bienestar de los países europeos y, muy especialmente, en el caso de España. Entre las causas aducidas aparecen la crisis financiera surgida en los Estados Unidos con la burbuja inmobiliaria ocurrida en 2006 aunque empezó a notarse en 2008, el uso de ideologías restrictivas basadas en la escuela de Chicago, y la reducción del déficit mediante programas de austeridad en sanidad y educación.

La ONU, mediante la UNESCO y la OMS, ha avalado varias resoluciones instando a los gobiernos a un aumento de los servicios en Educación y Sanidad para aumentar drásticamente el acceso universal y de calidad de sus servicios sanitarios mediante políticas de protección social y su extensión a los grupos más vulnerables. Esto permitiría, por una parte, aumentar el nivel de la educación, el derecho a la información, la libertad de opinión y de expresión, los derechos culturales, y el derecho a participar en los avances científicos, y por la otra cubren todas las áreas de la asistencia médica mundial y el trabajo para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible relacionados con la salud.

En este trabajo se estudian los sistemas de Salud y de Educación para analizar las causas de su degradación e intentar determinar el futuro de ambos, así como el efecto de la globalización en el desmantelamiento de estos sistemas sociales básicos.

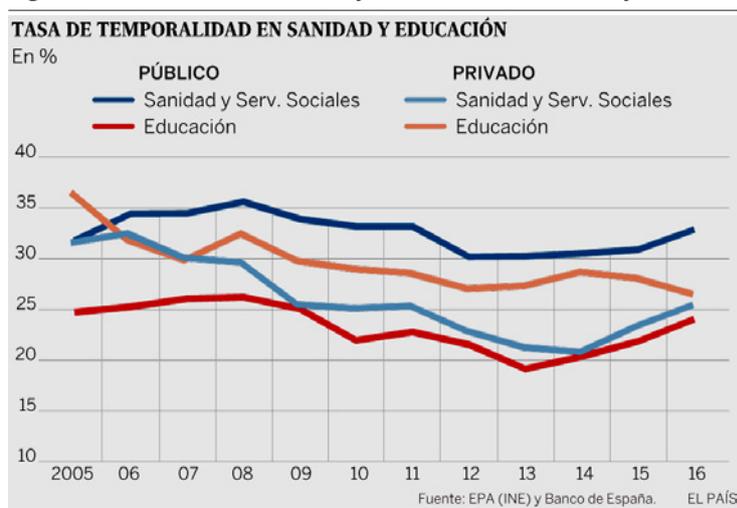
Palabras clave: Crisis; Desigualdad; Educación; Estado de Bienestar; Sanidad.

1. Introducción

Aunque la Educación y la Salud se han ido recortando progresivamente, el año 2008 marca un crecimiento exponencial en el deterioro de un sistema sanitario público que se decanta drásticamente en favor de una mayor contratación de los seguros privados de salud, antes casi inexistentes, caracterizados por un progresivo deterioro del sistema de salud y la desaparición de gran parte de los hospitales y las prestaciones sanitarias que existían, la disminución de profesionales, la aparición del copago, etc.

De igual forma, la educación sufre bastante en sus objetivos acerca del estado de salud de las personas, el bienestar, el desarrollo cognitivo, la reducción de las desigualdades y la cohesión social, el aumento de las diferencias en la renta y la riqueza, reduciendo bastante el desarrollo de sociedades más prósperas, democráticas y justas (Vila, 2003). La relación entre educación y salud es bien conocida y bidireccional, con conocidos beneficios no económicos (Cutler, et al., 2008; Groosman, and Kaestner, 1997) (Figura 1).

Figura 1. Evolución de Sanidad y Educación entre 2005 y 2016



Fuentes: EPA y Banco de España

La Comisión Europea, el Banco Central Europeo, el Fondo Monetario Internacional (la denominada «Troika») y los líderes de muchos países europeos han priorizado la reducción del déficit mediante programas de austeridad que implican recortes presupuestarios en materias tan importantes como la sanidad y la educación (Reeves *et al.*, 2014). El gobierno español, legislando sin el proceso parlamentario, limitó el acceso a los servicios gratuitos mediante la promulgación de un Real Decreto, erosionando la cobertura universal que garantiza la adecuada distribución de riesgos, la eficiencia económica y social, la calidad y la capacidad redistributiva del sistema (Legido-Quigley *et al.*, 2013).

A partir de la crisis económica ocurrida durante los años 70 comenzó a tomarse conciencia dos nuevos factores: la transformación de las condiciones laborales que afectó a la inestabilidad laboral, la movilidad los trabajadores, el recorte de los derechos de los trabajadores, la reducción de salarios, etc., y la globalización. Esto produjo cambios drásticos que tachaban a lo público como la fuente de todos los males «corrupto, ineficiente, ineficaz y monopolístico del ensamblaje público» (Barona, 2000; González y Sosa, 2010). El neoliberalismo ha acentuado de forma exponencial este recorte en Educación y Sanidad, propiciando conductas privatizadoras de tipo económico con el único objetivo de maximizar el beneficio a costa del conjunto de los trabajadores, primando casi exclusivamente la acumulación de capital y utilizando las políticas neoliberales (disminución del déficit público, desregularización laboral, deslocalización de capitales, reducción de impuestos a las élites y fuerte reducción del Estado) (Marset, Sáez y Sánchez, 1998).

La irrupción de la globalización como elemento económico de primer orden originado que prime sobre otras relaciones económicas que hasta ahora regulaban la economía y los mercados. Partir de una definición puramente económica, José Luis Sampedro en su libro «El mercado y la globalización» define globalización como «Constelación de centros con fuerte poder económico y fines lucrativos, unidos por intereses paralelos, cuyas decisiones dominan los mercados mundiales, especialmente los financieros, usando la más avanzada tecnología y aprovechando la ausencia o debilidad de medidas reguladoras y de controles públicos (sic)» (Sampedro, 2002). La fortaleza de estos poderes, controlados por las élites, para imponerlos a los gobiernos y al resto de los ciudadanos, hace que se conviertan en instrumentos al servicio de los ricos y son tan fuertes que llegan a acuerdos al margen de todo control político directo de los seres humanos, y que afectan al empleo, la salud y la vida cotidiana de grandes sectores de la Humanidad.

Acuerdos como CETA, TTIP y TISA, acuerdos que no se han publicado ni conocido ni sancionado por los que sufren sus consecuencias. Este secretismo llega incluso a límites con los realizados con el acuerdo TTIP (Tratado Transatlántico de Libre Comercio e Inversión), que en su etapa de discusión por los diputados europeos mantenía los documentos guardados en una sala fuertemente vigilada y los diputados solamente podían consultarlos pero sin poder utilizar ningún sistema de copia. La opacidad con la que se están produciendo las negociaciones, el protagonismo de las multinacionales en éstas, las filtraciones de textos de la negociación y los cambios legislativos últimamente realizados en la normativa europea, apuntan a que el TTIP reforzará la política de recortes, privatizaciones y destrucción de derechos sociales y ambientales. Las instituciones que defienden los derechos de los ciudadanos consideran que es un acuerdo que beneficiaría exclusivamente a las elites empresariales de ambos lados del Atlántico a costa de los derechos sociales, laborales y ambientales de la ciudadanía europea y estadounidense (Stiglitz, 2013).

En este trabajo se analizan las modificaciones realizadas en las leyes que regulan la Sanidad y la Educación por parte de las élites en su propio beneficio, además de intentar prever cómo podrá influir las ideas globalizadoras y los acuerdos neoconservadores (fundamentalmente CETA, TTIP y TISA) el futuro en de los ciudadanos. La Comisión Europea (órgano encargado de las negociaciones) niega que las denuncias que se hacen al desarrollo de las negociaciones puedan ocurrir (la opacidad en el proceso de negociación, la influencia de las multinacionales en el proceso, el secretismo con el que se trabaja, falta de la información incluso para los diputados al menos para los diputados europeos, los cambios legislativos llevados a cabo en la normativa europea, etc.) inducen a pensar que

el TTIP reforzará mucho la desigualdad, la política de recortes, la pobreza de las clases trabajadoras, la diferencia de clases, las privatizaciones y la destrucción de derechos sociales y ambientales.

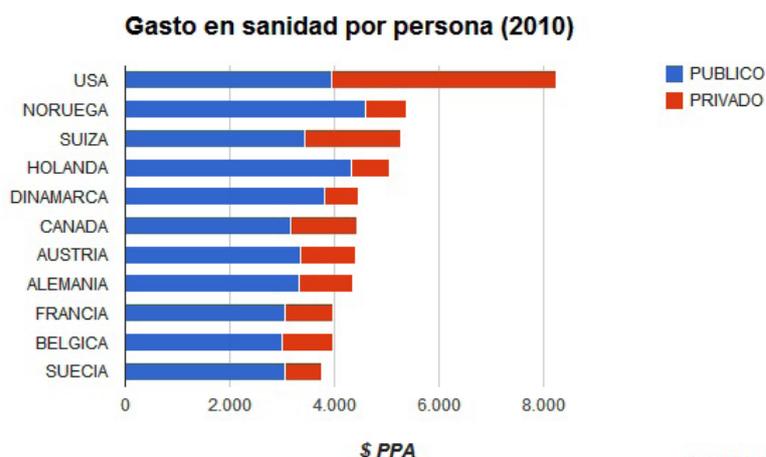
2. La situación de la Sanidad

En España, el denominado «Informe Abril» (González, 2004) propuso la separación entre Salud Pública y asistencia sanitaria, además de distinguir entre las funciones de financiación de lo público y la provisión del servicio, que podía ya ser pública o privada (Barona, 2000). El Real Decreto de 1995 sobre ordenación de las prestaciones sanitarias y la Ley de 1997 que reconoce la posibilidad de gestionar los servicios prestados por el Sistema Nacional de Salud a partir de la constitución de cualesquiera entidades de naturaleza o titulación pública admitidas en Derecho (Fernández-Cuenca, 1998).

El sistema sanitario se convierte en una herramienta fundamental para amortiguar el paso de la crisis económica a la crisis social, de ahí la importancia de la protección de sus prestaciones, calidad e inversión (Ferrer, 2012). El modelo para explicar las causas o factores determinantes de las desigualdades en salud contiene dos elementos fundamentales: los «factores estructurales», compuestos por el contexto socio-económico-político (gobierno y tradición política, actores económicos y sociales) y por la estructura social (clase social, género, edad, etnia y territorio), y los «factores intermedios» con los recursos materiales (condiciones de empleo y trabajo, trabajo doméstico y de cuidados, ingresos y situación económica, calidad de la vivienda y equipamiento, así como entorno residencial) y el acceso a los servicios de salud (Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad, 2015). Además, estas desigualdades se siguen reproduciendo a lo largo de la vida (la clase social a la que se pertenece, el nivel de estudios, la ocupación, el poder adquisitivo, etc.) y constituyen distintas formas de medir la jerarquía de poder basada en la extracción social, y de generar recursos y distintas oportunidades a lo largo de la vida, perpetuando así las desigualdades en salud (Singh-Manoux *et al.*, 2004).

Claramente, la falta de voluntad e interés de muchos políticos para defender la salud pública constituye un aspecto básico en la degeneración de los sistemas públicos de salud. Los niveles socio-económico, educativo, el lugar y tipo de residencia, las relaciones sociales y familiares, el grupo social de pertenencia, el empleo, la seguridad e higiene en el mismo, marcan las oportunidades y las decisiones que se realizan habitualmente (Vahid, 2011). Existe por tanto el llamado «gradiente social en la salud», de forma que aquellos con los niveles de ingresos más altos, y mayor nivel de educación y posición social van a tener una mejor salud, más longevidad y un mejor pronóstico frente a la enfermedad. Y esto genera, a su vez, una desigualdad muy importante de acceso a la medicina entre grupos de países ricos y países pobres, e igualmente entre los ciudadanos de los países sometidos a regímenes neoliberales, o constituyen una carga adicional para los países donde los servicios médicos son financiados por la sociedad. Según los criterios del mercado, la medicina se muestra particularmente atractiva por llevar una demanda garantizada, lo que se ofrece para obtener altas ganancias. Esto, aunque puede promover el progreso, está supeditado a las políticas neoliberales y tiene efectos desastrosos para los costos y la igualdad de acceso, llegando hasta el abuso de necesidades vitales e intervenciones de indicación dudosa (Thielmann, 2012) (Figura 2).

Figura 2. Gasto público y privado por persona en la OCDE



Fuente: OCDE

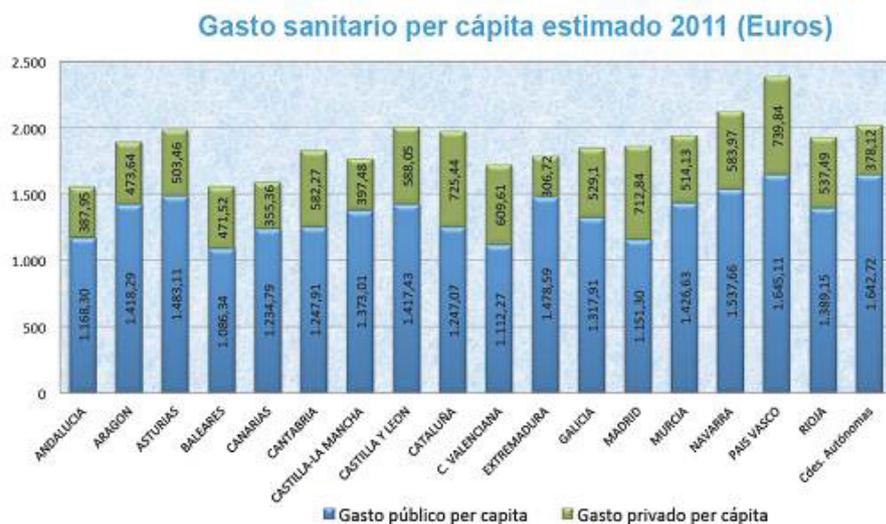
Cuanto mayor sea el capital social de una comunidad y las políticas sociales más equitativas, mejor será la salud individual y colectiva de la población y menores las situaciones de vulnerabilidad y desprotección. Las condiciones de desigualdad e injusticia en la distribución del nivel de salud surgen como resultado de las decisiones y prioridades políticas y económicas que se tomen en un momento histórico dado (Palomino, 2014). Las crisis económicas generalmente producen un cambio en la distribución de la renta ya que no sólo el nivel de renta per cápita de un país sino también su distribución definen el grado de salud (Dávila y González, 2009). La reducción de las desigualdades en salud implica reducir las desigualdades en la riqueza mediante políticas fiscales progresivas, además de reducir las desigualdades sociales mediante políticas que mejoren el desempleo, la educación, el medio ambiente, la vivienda y los servicios sanitarios (Benach, 1997).

En general, la crisis de la sanidad se compone de un conjunto de factores de muy diversa índole. En España y en muchos países, además de los problemas derivados de la globalización y la crisis económica, uno de los efectos más devastadores provienen de la privatización de la salud pública a todos los niveles. A partir de los años 90 se ha asistido a la destrucción paulatina y sistemática de la sanidad pública en favor de la iniciativa privada, mezcla del poder político y sus puertas giratorias, y las grandes élites financieras. De esta forma se ha llegado a una situación en la que surgen aseguradoras de todo tipo, sobretodo de nivel macro y medio, que reducen paulatinamente las prestaciones en beneficio propio aumentando los costos de la asistencia sanitaria. Entre las formas más usuales de actuación están las operaciones económicas en la que se venden hospitales construidos con públicos con un gran beneficio. El desvío de pacientes de poder monetario medio alto de la sanidad pública a la privada, con la consiguiente descapitalización y la disminución de los ingresos de lo público, el descenso paulatino en las prestaciones a las personas de menor poder adquisitivo, el acceso cada vez más restrictivo a prestaciones caras y muy caras que solamente puedan permitirse las clases sociales pudientes, la necesidad de suscribir pólizas privadas que complementen la sanidad pública debido al colapso cada vez mayor de la sanidad pública, etc.

Y esta situación ocurre con unos servicios que se encuentran ya sobresaturados y subfinanciados, y la crisis económica hace que la población tienda a evitar la atención privada y haga un uso aún mayor de los servicios públicos. En muchos países pobres más del 60% del gasto sanitario nacional es privado y en su mayoría a través del pago directo, lo

que hace que mucha gente descuide la atención en salud, cuestión que resulta más preocupante si se analizan las tendencias mundiales de envejecimiento demográfico y el aumento de las enfermedades crónicas (Chan, 2009a; Bacigalupe, 2016) (Figura 3).

Fig. 3. Gasto público y privado en sanidad por comunidades autónomas (2011)



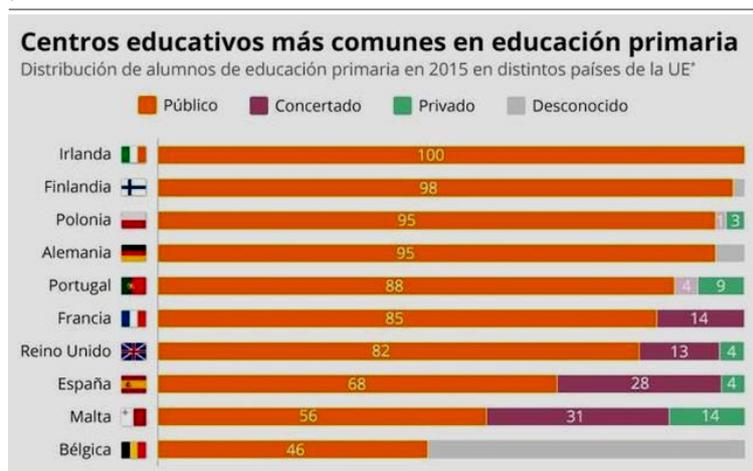
Por otra parte, los recortes sufridos por los ciudadanos en forma de una reducción drástica del personal sanitario de tipo medio ha llevado al despido de un gran cantidad de profesionales (enfermeros, médicos de familia, médicos de urgencia, médicos de medicina general, médicos especialistas, etc.), al comienzo de alguna forma u otra de copago (ya sea de medicinas, de prestaciones, etc.), a organizar concentraciones de clínicas y centros de salud independientemente de la situación en la que queden los enfermos y pacientes, lejos o no de una distribución igualitaria, establecer servicios a la baja y conseguir mayores ganancias con las anteriores prestaciones o conseguir más beneficios mediante la subcontratación de servicios de menor calidad, etc. Naturalmente, las privatizaciones no dependen de ninguna consideración por parte de las élites de poder excepto la de la maximización de las ganancias en beneficio propio.

Por otra parte, la cesión de competencias por parte del estado central ha llevado a la creación de desigualdades a todos los niveles en función de la ideología los políticos vencedores en las elecciones, las alianzas electorales, las élites de poder en la comunidad, etc., haciendo muy difícil poder establecer un análisis riguroso del tema.

3. La situación de la Educación

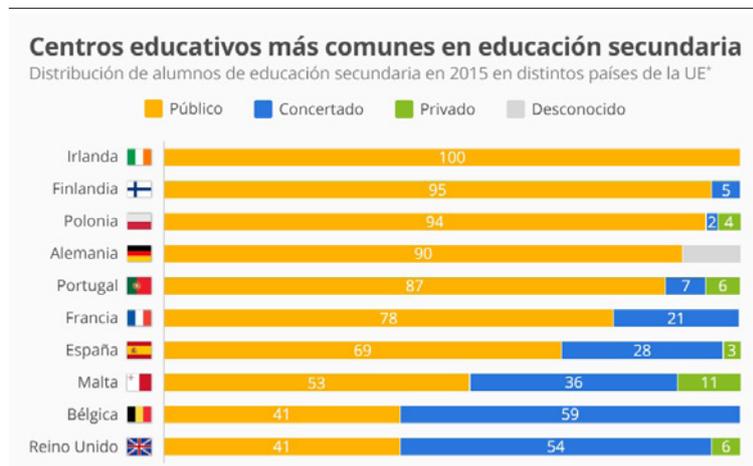
En los momentos de crisis, la Educación sufre la misma suerte que la Sanidad pues, aunque sus circunstancias en parte coinciden, tienen características específicas que han conducido a la materialización de recortes en la enseñanza pública cada vez más importantes en favor de la enseñanza privada. El aumento de los centros concertados es bastante notable conforme aumentan las políticas más conservadoras, y España está a la cola de los países occidentales respecto a la enseñanza pública (Figura 4 y 5):

Fig. 4. Distribución de alumnos de primaria en 2015 en distintos países de la UE



Fuente: Eurostat

Fig. 5. Distribución de alumnos de primaria en 2015 en distintos países de la UE



Fuente: Eurostat

Si la unión entre negocio y desmantelación del sistema público de salud es la base de la actuación de los políticos, al menos en España, respecto a la educación el nexo de unión es producto de la ideología conservadora de la iglesia católica, que constituye uno de los factores para justificar la destrucción de la enseñanza pública, al menos en las zonas más pudientes del país (aunque esta influencia se extiende a zonas rurales), siendo la mayor parte de los centros concertados compartidos por aspectos religiosos y económicos. Así la enseñanza se configura mediante redes escolares: estatal (65%, para las clases más desfavorecidas sin implantación en las ciudades), concertada (30% implantada en las ciudades y zonas de poder adquisitivo medio) y privada (5% que se enfoca a los alumnos de alto o muy alto poder adquisitivo). La implantación de la enseñanza obligatoria ha sido un factor importante en la incorporación a la enseñanza primaria y a la secundaria, mientras que la llegada de la inmigración a las aulas, con aumentos de casi un cincuenta por ciento en últimos años y de un tercio en los anteriores (para este curso se calcula ya que se ha multiplicado por diez en un decenio) que se concentran en gran medida en la escuela estatal, ha

cogido por entero desprevenida a una escuela nada preparada para la multiculturalidad (Fernández, 2008).

Aunque los datos son de 2007, pueden usarse para realizar una comparativa entre los dos tipos de enseñanza (pública y concertada, ya que enseñanza totalmente privada no exige subvenciones públicas). En general estas cifras son correctas, las variaciones en las cifras respecto a otras anteriores se debe a que en este trabajo se incorporan estimaciones anteriores que imputan estas partidas a los centros públicos en su totalidad o no las toman en consideración, y que el cálculo no imputa a los centros públicos gastos generales del sistema que, a priori, permanecerían estables independientemente del tipo de financiación de los centros educativos, como la administración general, la investigación educativa y la formación del profesorado (Roger-García y Andrés-Candelas, 2014). Por otra parte, los alumnos que viven en las zonas rurales cuestan bastante más que los habitantes de las ciudades (Tabla 1):

Tabla 1. Gasto anual en bienes y servicios educativos por niveles de formación, titularidad y tipo de bien o servicio adquirido. España 2007

	Pública	Privada concertada	Total
Infantil y primaria			
Clases lectivas	105.348	437.520	542.868
Actividades extraescolares en el centro	105.348	110.779	216.127
Comedor, residencia y transporte	383.575	367.025	750.600
Libros de texto, uniformes, etc.	858.991	623.271	1.482.262
Total	1.453.262	1.538.595	2.991.857
Secundaria			
Clases lectivas	37.117	194.024	231.141
Actividades extraescolares en el centro	14.434	26.887	41.322
Comedor, residencia y transporte	59.800	104.642	164.442
Libros de texto, uniformes, etc.	686.668	391.682	1.078.349
Total	798.019	717.235	1.515.254

Fuente: Roger-García y Andrés-Candelas, 2014

En España ya existe un notable desarrollo económico, con una fuerte polarización social y una muy baja tasa de natalidad, por lo que surge un sector de la población cada día mayor que puede permitirse sufragar por entero la educación de uno o dos hijos. Y los precios son tan prohibitivos para un sector de población como asequibles para otro. Además, la LOCE sólo prevé la diferenciación del alumnado de secundaria en un conjunto de «itinerarios» (ciencias, letras y tecnología) y los denominados «basureros» (grupos de refuerzo, de iniciación profesional, centros específicos de compensación, etc.), sino que deja abierta la puerta a que los centros privados en todo caso y los concertados con autorización administrativa para ello, no ofrezcan todas las opciones educativas, especializándose así en un tipo de oferta (de estudios) y de demanda (de alumnado). Habrá una realidad que incluye desde los centros «burbuja» (libres de la promiscuidad de clases, del alumnado problemático, etc.) a los centros «ghetto» especializados en alumnos problemáticos de menor rendimiento y de menor poder económico y social. Por otra parte están los «elegidos», pagados de sí mismos y sin ningún aprendizaje de la convivencia y la solidaridad con los que no han compartido su suerte (Fernández, 2008).

4. La Globalización

Las adopción de las teorías de de la escuela económica de Chicago y las ideas neocom de los seguidores esta escuela, comandados por su principal valedor Milton Friedman, ha cambiado radicalmente el panorama político y económico de la Tierra. Es un proceso económico, tecnológico, político, social y cultural a escala mundial que consiste en la creciente comunicación e interdependencia entre los distintos países del mundo uniendo sus mercados, sociedades y culturas, a través de una serie de transformaciones sociales, económicas y políticas que les dan un carácter global (Stiglitz, 2013). Esto lleva a disminuir y, en su caso, desmantelar los procedimientos democráticos de control de los gobiernos de los estados nacionales quienes comienzan a ceder derechos de los ciudadanos, así como la venta de los sistemas políticos al capitalismo en general (Stiglitz, 2002).

Aunque la globalización se ha instalado para no irse, para poder juzgar las ventajas y los inconvenientes de la globalización es necesario distinguir entre las diversas formas que adopta ésta, y algunas de estas formas algunas de estas formas pueden conducir a resultados positivos y negativos a la vez. El fenómeno de la globalización engloba al libre comercio internacional, al movimiento de capitales a corto plazo, a la inversión extranjera directa, a los fenómenos migratorios, al desarrollo de las tecnologías de la comunicación y a su efecto cultural. Un punto que consideramos debe tomarse en cuenta es el efecto que está teniendo la globalización en el aspecto cultural, el turismo y los movimientos migratorios sobre el papel de la mujer y los derechos de los niños en las sociedades más tradicionales, ya que estos se ven afectados como lo mencionamos antes positivamente o negativamente.

La globalización tiene pros y contras, esencialmente en base al beneficio o perjuicio que pueda producir en los distintos colectivos.

Entre las ventajas se suelen indicar las ampliaciones del mercado y el aumento de la eficiencia productiva, pero en unos mercados en los que las empresas se deslocalizan sin demasiados inconvenientes legales y la mano de obra es cada día más itinerante, la falta de seguridad es bastante grande, y la falta de futuro del trabajador en poder disponer de un asentamiento estable constituye un inconveniente serio. La disminución de la pobreza disminución de la pobreza y la mejora de los índices de desarrollo humano es un argumento que no se corresponde en absoluto con la realidad, y los informes anuales de pobreza y desarrollo son cada vez más negativos (OXFAM Intermon, 2015-2016).

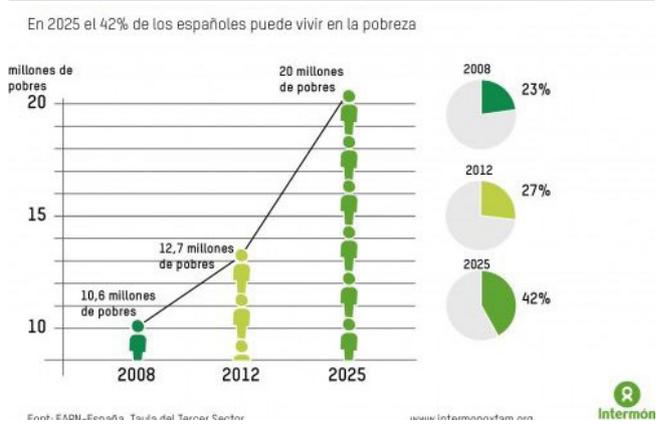
Un aspecto que se considera importante es el de la difusión de nuevas tecnologías, lo que es tratado como un mérito; sin embargo, esta circunstancia no es un absoluto, sino que depende de su implementación en cada zona del mundo, el objetivo a conseguir, la tecnificación de la mano de obra utilizada, los conocimientos previos de los obreros, etc., pero únicamente se llevara a cabo si se aumentan los beneficios de una u otra forma. Por otra parte, los partidarios de la globalización argumentan que el libre comercio aumenta el número y la calidad de los productos que están disponibles para el consumidor en cualquier parte del mundo. En realidad, se puede aumentar el número y la variedad de productos pero, a todos los niveles, el descenso tanto en la calidad y como en el precio es evidente, si un producto tiene buena o muy buena calidad, el costo del mismo se eleva bastante haciéndolo prohibitivo para muchas personas.

También se considera que más acabar con el monopolio y crecen en número los oligopolios que, en un tiempo más o menos corto, se irán uniendo mediante tratados y sus estrategias que, de alguna forma, favorecerán la economía del planeta. De momento esto

solamente es un deseo que seguramente será bastante difícil de llevar a cabo, que enlaza con la afirmación de que la globalización estimula la aparición de nuevos empresarios creativos e innovadores, capaces de competir en plano de igualdad con otras empresas, suponiendo que la aparición de nuevos empresarios fuera algo fácil (sobre todo en zonas deprimidas).

Una ventaja que esgrimen los nuevos ultraliberales es que se produce una mejora en la distribución del ingreso a nivel de individuos, que constituye la base del clásico ideal norteamericano que, con esfuerzo y trabajo, cualquier persona puede, desde la parte más humilde del escalafón social, ascender a cotas económicas y sociales de muy alto nivel. Esta esperanza se contradice con los informes mundiales acerca de la capacidad adquisitiva de los ciudadanos y con extrapolación de los resultados hacia el futuro (OXFAM Intermon, 2015-2016) (Figura 6).

Figura 6. Predicción de la pobreza



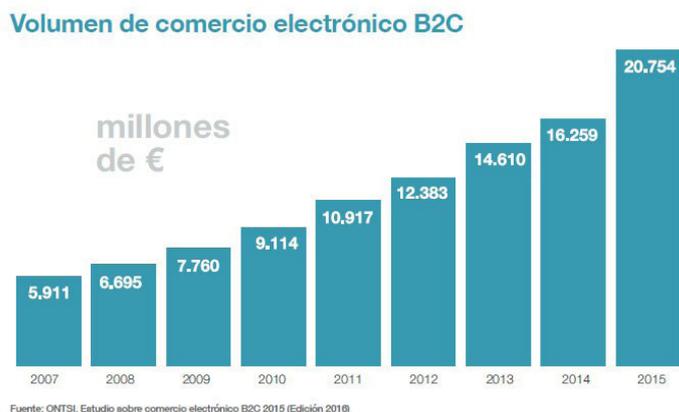
Fuente: OXFAM, 2014

El enriquecimiento cultural es también un argumento que, junto a la posibilidad de que otros países tengan acceso a las últimas tecnologías, se ha utilizado para apoyar la globalización. Sin embargo, tanto un aspecto como el otro es necesario que exista un número suficiente de personas que tengan acceso un mínimo nivel económico.

La internacionalización de productos que son escasos en otros países constituye un aspecto importante que está aumentando de forma espectacular debido, sobre todo, al comercio electrónico que está haciendo bajar los precios en picado, y esta bajada repercutirá a nivel mundial (Figura 7). Por otra parte, se confía en la liberación de los mercados, que nos permitan acceder sin mayor complicación a productos que satisfacen nuestras necesidades y que por ende ayudan a cubrirlas, aunque esta posibilidad se basa en que la renta per cápita sea lo bastante alta.

Desde el punto de vista de las personas disponen que disponen de muy pocos recursos (económicos o de otro tipo tales como recursos culturales, medioambientales, naturales, etc.) lógicamente se incide en el deterioro exponencial medio ambiente. La desaparición, de facto, de las fronteras en los países pobres y la degradación paulatina del medio ambiente a conlleva a considerar el «todo vale» por parte de las élites que controlan el dinero y el poder, a las que no les importa la destrucción del medio ambiente ni los recursos naturales.

Figura 7. Evolución del comercio electrónico en España



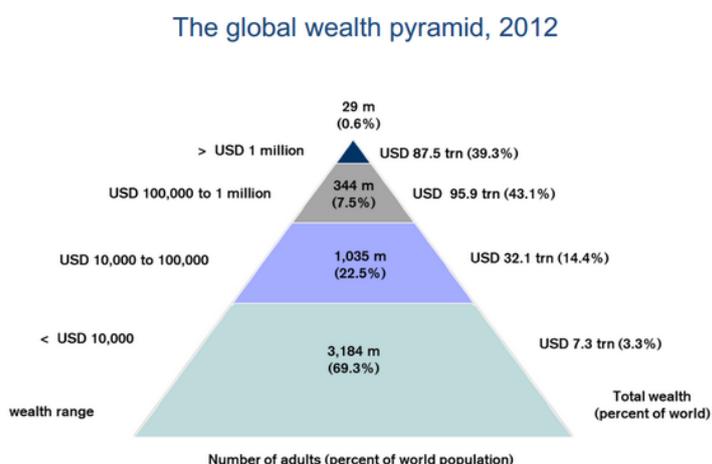
Fuente: ONTSI, BC2, 2015

Un aspecto al que se teme especialmente por las personas sin recursos es el aumento excesivo del consumismo, ya que el aumento del consumismo incide en la pérdida de identidad de los habitantes de los países pobres y en la posible desaparición de la diversidad biológica y cultural en aras a la optimización de los beneficios. La desaparición del Estado de Bienestar en aquellos países en los se pueda hablar de tal bienestar es un riesgo muy probable en los lugares en que los D.D. están menos valorados.

Un temor importante que tienen las personas se oponen a la globalización es que se pone más énfasis en la Economía financiera que en la Economía real, es decir, que se acelera a gran velocidad el cambio de la economía productiva a la economía financiera. Esta sustitución está creada por el cambio de algunos centros de poder político y económico, y algunos nuevos, como EEUU, Reino Unido, el Sureste asiático o China.

La imposición del pensamiento único, al menos en términos económico, que rechaza las doctrinas sociales y políticas distintas de las «globalizadas», es un elemento básico al que se teme para imponer solamente políticas globalizadas, lo que conlleva a que los desequilibrios económicos sean cada vez mayores y la concentración de la riqueza cada vez mayor, un crecimiento exponencial: los ricos son cada vez más ricos, los pobres son cada vez más pobres (Figura 8).

Figura 8. Pirámide global de la riqueza



Fuente: Credit Suisse, 2012

Una de las circunstancias más negativas para los trabajadores y asalariados de las pequeñas y medianas empresas se traducen en un empeoramiento de las condiciones de los trabajadores. La falta de instituciones de defensa de los obreros en empresas con un máximo diez obreros los convierte fácilmente manejables, y las empresas se destruyen y se deslocalizan muy fácilmente. En este proceso se originan grandes daños al medio ambiente, al poder moverse sustancias o procesos dañinos a otros países, donde pueden no conocer realmente sus riesgos (Galera, 2014).

Los aspectos fundamentales de la globalización están asociados con la unión del poder económico y político, junto a una parte importante de utilización de los paraísos fiscales que permiten ocultar grandes las grandes fortunas en zonas lejos de cualquier control.

5. El ejercicio del poder y la globalización

Prácticamente desde la Prehistoria, el ejercicio del poder fundamentalmente político y económico ha guiado las acciones de las élites en conseguir un aumento de este poder, inspirándose en doctrinas de todo tipo (económico, geopolítico, religioso, etc.), generalmente ultraconservadoras. En la actualidad, la importancia del poder en el surgimiento y desarrollo de los conflictos indica que los conflictos están asociados a situaciones en las que surge un problema de poder en distinto grado, entendiendo el concepto de poder no en su aspecto más clásico asociado con la geopolítica entre naciones, sino como la potencialidad que tiene una o ambas partes para hacer algo en un sentido que pueda favorecerle, en ese momento o en un futuro, para conseguir objetivos específicos o para superar las resistencias de la otra parte. Incluso se producen conflictos que tienen entre sus objetivos, y a veces como objetivo único, el de conseguir poder o aumentar el que ya se tiene, y de esta forma disponer de mayor potencialidad para utilizarlo, en ese mismo conflicto o en otros futuros, con lo que puede convertirse en un objetivo esencial (Esquivel *et al.*, 2009). Naturalmente, en el mundo actual este poder es equivalente a dinero en un intento de mantener una situación favorable a las élites que detentan los recursos.

Algunos autores consideran que el concepto de poder tiene mayor importancia en el mundo y expresan que el concepto de poder es indispensable para analizar los procesos sociales, incluyendo los conflictos, e incluso a cuantificar el poder mediante una función multiplicativa $P=k \cdot R \cdot D \cdot E$ basada en las variables recursos (R), grado de movilización de dichos recursos (D) y eficiencia en la movilización de los mismos (E), entendiendo los recursos en un sentido amplio como medio de los que puede hacerse uso en un conflicto (Esquivel *et al.*, 2009).

En los últimos años quizá el fenómeno más destacable de la evolución humana desde un punto de vista económico, político, social y cultural sea el de la globalización a gran escala, que ha unificado los mercados, sociedades y culturas en un modelo global basado en el modelo económico del capitalismo a ultranza como único referente. Ya Herbert Marshall McLuhan, filósofo y erudito canadiense, enunció el postulado de la globalización con frases como «el medio es el mensaje» o «la aldea tribal», si bien fundamentalmente a nivel de comunicación (McLuhan and Powers, 1989; McLuhan and Fiore, 1997). La caída del comunismo, por una parte, y el fin de la guerra fría por la otra han provocado la gran explosión de estas ideas, propiciando una economía de mercado mundial a escala planetaria que destaca como pilares básicos el dominio de las empresas multinacionales en la producción, la libre circulación de los capitales en el mundo financiero, la sustitución de

la economía productiva por la economía financiera y la liberalización definitiva (e irreversible) de la sociedad de consumo como motor básico del desarrollo. Los conflictos se han trasladado desde una esfera política hasta una esfera casi exclusivamente económica, en la que las disputas se llevan a cabo en este plano.

Así, las sucesivas fluctuaciones en el precio del petróleo son utilizadas como armas de tipo económico para imponer las decisiones más favorables a los intereses de los más poderosos, las actuaciones de carácter militar, aunque de bajo nivel (por ejemplo las disputas en Ucrania), también se basan en criterios geopolíticos, e incluso los conflictos por las materias primas en África tienen esas componentes (Esquivel y Esquivel, 2015). Este fenómeno se ha extendido a otras áreas distintas de la económica, y por este motivo se habla de globalización social, cultural, tecnológica, política, etc. Sin embargo, este proceso «global» se manifiesta de forma diferenciada ya que la relación de fuerzas entre las naciones desarrolladas y las escasamente desarrolladas es muy desigual, y la consecuencia es que la globalización sin límites ni controles favorece el imperialismo cultural y el dominio económico de los países más poderosos, y atenta contra la identidad particular de cada pueblo (Esquivel y Esquivel, 2015).

Desde el punto de vista de la teoría de conflictos esta evolución ha conducido a una situación en la que el manejo de los conflictos se reduce a la imposición de la voluntad del más fuerte, de quién posee más recursos y son más duraderos, de una utilización del poder cada vez más acentuada por parte de quien tiene más influencia, más tecnología, etc. Este hecho hace que los intereses se impongan sin reparos, haciendo cada día a los ricos cada vez más ricos y a los pobres cada vez más pobres y en mayor número (OXFAM Intermón, 2015-2016).

La aparición de nuevas potencias emergentes ha sustituido los antiguos paradigmas por clases, beneficio, competencia, inversión, recursos, etc., utilizando un capitalismo salvaje que lo sacrifica todo a la globalización y al beneficio a toda costa.

Así, el capitalismo se ha expandido hasta límites insospechados, aunque el despliegue mundial del capital no prescinde totalmente del Estado y, en la globalización, los principales actores son las transnacionales y su gran capital con sus estructuras e instituciones supranacionales. Las personas, las organizaciones, solamente ocupan el lugar que les fijan las estructuras del mercado y el capital global, y se les impone una ideología que intenta impedir cualquier alternativa al neoliberalismo y a la globalización. Estas transformaciones han afectado a los desarrollo de la Teoría de Juegos, la desaparición de todo freno moral y ético, el aletargamiento de facto o la supresión de gran parte de los Derechos Humanos, el abuso de los poderosos, etc., basándose en los postulados de la Escuela de Chicago y desarrollos posteriores. Las relaciones, tanto nacionales como internacionales, se han enfocado a proporcionar el máximo beneficio posible a las empresas y sus estructuras de poder en su afán de conseguir el máximo beneficio.

Las nuevas relaciones, tanto nacionales como internacionales, se han enfocado a proporcionar el máximo beneficio posible a las empresas y sus estructuras de poder en su afán de conseguir el máximo beneficio.

La Teoría de Juegos es una herramienta potente para modelizar los conflictos, fundamentalmente analizándolos a partir de esquemas enfocados a analizar los conflictos. La herramienta más potente es el Equilibrio de Nash, que intenta encontrar la solución que obtenga los mejores resultados para ambos jugadores y, si alguno de ellos actúa de forma unilateral, el otro jugador obtendrá iguales o mejores ganancias si se mantiene en el equi-

librio de Nash. En esta nueva etapa se ha modificado el paradigma, propiciado fundamentalmente por la globalización y por las políticas económicas ultraconservadoras, lo que ha cambiado las reglas y los esquemas más usuales de la Teoría de Conflictos en esta etapa son el Dilema del Líder

FORMA CANÓNICA	Jugador B · coopera	Jugador B · defrauda
Jugador A · coopera	(1,1)	(3,5)
Jugador A · defrauda	(5,3)	(0,0)

o el Dilema del Héroe

FORMA CANÓNICA	Jugador B · coopera	Jugador B · defrauda
Jugador A · coopera	(0,0)	(3,5)
Jugador A · defrauda	(5,3)	(1,1)

Ambos esquemas tienen dos Equilibrios de Nash en los mismos lugares: (5,3) y (3,5) son también los únicos Óptimos de Pareto, y claramente se impondrá aquella parte que tenga mayor poder, es decir, siempre dominará la parte que tenga más poder, mayor poder económico y político, ideas que han estado subyacentes en todos los conflictos de la Humanidad, pero que nunca se han llevado a cabo de forma tan descarnada. En este sentido, el neoliberalismo puede ser definido como la creencia en que la intervención gubernamental usualmente no funciona y que el mercado siempre lo hace. El peligro que encierra esta doctrina es aceptar que no es posible lograr una sociedad más justa y que para que algunos accedan a los beneficios del desarrollo se hace necesario que muchos otros vivan para siempre en condiciones de miseria inaceptables, introduciendo el criterio de que solamente el mercado posee la virtud de asignar eficientemente los recursos y fijar a los diversos actores sociales los niveles de ingresos. Actualmente el neoliberalismo, al oponerse a la intervención redistributiva del Estado, perpetúa la desigualdad socioeconómica tradicional.

La situación simétrica que aparece en el dilema original se convierte en asimétrica al incorporar dos aspectos básicos: la existencia de un único bloque geopolítico e imponer que el mercado es la base de la economía. En el primer caso, se vuelve a una situación en la que la fuerza bruta es la que domina las relaciones entre las sociedades complejas, recurriendo a la utilización del poder tanto desde la economía como desde la violencia y la fuerza bruta. Las desigualdades sociales se convierten en un arma de primer orden para conseguir los objetivos deseados, que toman la forma de opresión en distintos aspectos. El individuo se ve oprimido en todos los aspectos de la sociedad: económico, político, religioso y cultural, dando lugar a observar en la sociedad la aparición de lo que se conoce como minorías sociales, y es entonces cuando las grandes entidades o grupos usan la discriminación para mantener control de los pequeños grupos. La desigualdad social, en su manifestación más extrema, causa la exclusión social de estos individuos, además de la ruptura de los lazos entre el individuo y la sociedad (Esquivel y Esquivel, 2015).

Filósofos como Nietzsche proponían que algunas personas, en un momento determinado de sus vidas, podían decidirse a estar por encima de ellos mismos, y así vencían cualquier defecto, debilidad, falta de ganas, etc., momento en que se convierten en superhéroes, que ya no necesitan para nada de los demás, nadie tiene que decirles lo que es bueno y lo que es malo, comienzan a ser autosuficientes y a tener un dominio tal de sí mismos que luego podían dominar a los demás. Y la concepción la moral no sólo exige a algunos

de cualquier comportamiento ético posible, sino lleva a otros a hacerlos creerse invencibles, moralmente perfectos, a salvo de cualquier reproche a sus conciencias (Owen, 1995).

6. Conclusiones

En algunas comunidades autónomas españolas, los ataques a lo público (la Enseñanza y la Sanidad) han sido brutales dependiendo de la ideología política y, sobre todo económica, que domina en dicha comunidad, y que aplican los principios neoliberales vigentes a partir de las ideas de la Escuela de Chicago. Estas ideas se enfocan a obtener el máximo beneficio económico para las élites del sistema (político, económico, empresarial, etc.) sin importar el bienestar sanitario, educativo y social a la mayor parte de ciudadanos. Para Stuckler, aunque no se puede demostrar empíricamente dicha hipótesis, cada crisis del sistema capitalista está siendo aprovechada para «arrebatarle derechos a los trabajadores y empobrecer al conjunto de la población en beneficio del ilimitado enriquecimiento de los más poderosos» (Meyer, 2001).

Las crisis financieras no son simples «anomalías del sistema de mercado», ni son inevitables como parte de un sistema cíclico de sucesos históricos, sino que son resultado de políticas equivocadas y un fracaso de los sistemas de gobierno (Chan, 2009). Desde la crisis del 2007, el papel activo del Estado ha experimentado un retroceso importante, siendo devastadoras las consecuencias de esta ideología económica sobre los servicios públicos, y en especial sobre la sanidad: recortes en el gasto así como privatización de los servicios (Barona, 2000).

La existencia de un Estado de Bienestar fuerte conlleva una buena productividad en todos los aspectos, además de un mejor desarrollo humano y cohesión social (Barona, 2000). La relación entre educación y salud es bidireccional y bien conocida, y los efectos de la educación sobre la salud, constituyen uno de los denominados «beneficios no monetarios de la educación» (Dávila y González, 2009).

En cuanto a la enseñanza se refiere, la idea propuesta por el investigador Fernández Enguita explicita reformar la regulación tanto de la concertada como de la privada para forzar su subordinación a las políticas educativas y sociales globales, para convertirlas en escenarios de convivencia y de igualdad de oportunidades, condicionando a ello su financiación y su misma autorización. En el caso español, además, esto exigiría separar escuela e iglesia católica, mayoritaria en el país, para acabar con las escuelas confesionales y la financiación de todas las escuelas privadas sin excepción, para que cualquier alumno pudiese acceder a ellas. Es necesario que la escolarización sea realmente un servicio público, en condiciones de igualdad y de libertad, para todos los ciudadanos y para la sociedad (Fernández, 2008).

El objetivo de las grandes empresas sanitarias (medicamentos, seguros, prestaciones de servicios, etc.) es el de ganar dinero, prestando escasa atención a los problemas de salud de los ciudadanos. En la enseñanza se mezcla la economía y el interés religioso (a veces se dice «interés espiritual»), en una mezcla bien organizada que, en España, funciona muy bien. Ambos servicios no deben ser la patente exclusiva de ninguna red o colectivo ni deben favorecer a ningún grupúsculo específico de tipo político, religioso, económico, social, etc., sino que deben convertirse en un servicio público de acuerdo a los principios democráticos de un estado de derecho.

La globalización seguramente permitirá que el poder de las élites (económicas, políticas, etc.) siga aumentando a costa de los más desfavorecidos, convirtiendo a los ricos en cada vez más ricos y a los pobres en cada vez más pobres. Como dato que pueda de comparativa es calcula que los ingresos de las diez personas más ricas de Europa (217.000 millones vs. 200.000 millones de euros) superan el coste total de las medidas de estímulo aplicadas en la UE en 2008-10 (OXFMAN Intermon, 2014).

Y, aunque las organizaciones sociales emiten informes anuales que incluyen un cambio de rumbo en el sentido de aumentar la recaudación y la justicia fiscal, luchando contra los paraísos fiscales, estableciendo medidas fiscales progresivas, e imponiendo una tasa a las transacciones financieras que destine sus recursos a la lucha contra la pobreza doméstica e internacional. Otra de las vías consiste en blindar las políticas sociales y la cooperación para el desarrollo ante los constantes ajustes fiscales que se realizan, propiciar la adopción de medidas de mejora y regeneración democrática impulsando la transparencia, la participación de la ciudadanía en el diseño de las políticas y combatiendo males como la corrupción o la impunidad ante hechos que afecten directamente a los derechos sociales de la población. En general, las instituciones sociales inciden en cómo grandes empresas y los más ricos siguen utilizando los paraísos fiscales para pagar lo menos posible, potencian la devaluación salarial y utilizan su poder para influir en las políticas públicas, alimentando así la grave crisis de desigualdad. Es el reflejo de un sistema económico global injusto, que opera al servicio del 1% más poderoso, una economía para las élites (OXFMAN Intermon, 2014).

En palabras del Stiglitz, Premio Nobel de Economía y que ha sido subdirector de Fondo Monetario Internacional, existen ocho obstáculos básicos para conseguir que la globalización funcione: 1) lograr que el comercio internacional sea justo no sólo en teoría, 2) modificar el régimen vigente de propiedad intelectual de tal forma que, sobre todo los medicamentos, se pongan al servicio de la justicia social, 3) acabar con la corrupción, la plaga que impide a los pueblos más pobres explotar adecuadamente los recursos naturales, 4) salvar al planeta adoptando, mediante una correcta dosificación de incentivos y sanciones, las medidas necesarias para contener el cambio climático, 5) hacer que las grandes corporaciones internacionales vean limitado su poder y sean responsables ante la sociedad, 6) aliviar sustancialmente el peso de la deuda externa de los países en vías de desarrollo, 7) establecer los mecanismos adecuados para evitar las consecuencias que actualmente provocan las crisis de las balanzas de pagos, poniendo en marcha una reforma del sistema internacional de reservas, y 8) colmar el déficit democrático que la globalización, entendida en su actual esquema, origina, eliminando de esta forma la desigualdad existente en la actualidad mediante un nuevo contrato social global entre los países más desarrollados y los menos desarrollados (Stiglitz, 2002).

7. Referencias bibliográficas

- Bacigalupe, Amaia, Martín, Unai, Font, Raquel, González-Rábago, Yolanda, Bergantinos, Noemí (2016) Austeridad y privatización sanitaria en época de crisis: ¿existen diferencias entre las comunidades autónomas? *Gaceta Sanitaria*, Vol. 30(1), pp. 47-51.
- Barona, Josep Luís (2000) Globalización y desigualdades en salud. Sobre la pretendida crisis del estado de bienestar, *Política y Sociedad*, nº 35, pp. 31-44.

- Benach, J. (1997) La desigualdad social perjudica seriamente la salud, *Gaceta Sanitaria*, Vol. 11(6), pp. 255-258.
- Chan, Margaret (2009) El efecto de las crisis mundiales en la salud: dinero, clima y microbios, OMS Informe 2009.
- Davies, James, Lluberás, Rodrigo and Shorrocks, Anthony (2012): Credit Suisse Global Wealth Databook, Credit Suisse Research Institute, Zurich.
- Cutler, David, Lleras-Muney, Adriana, and Vogl, Tom (2008) Socioeconomic status and health: dimensions and mechanism, Working Paper 14333, National Bureau of Economic Research Working Paper Series.
- Dávila, Carmen Delia y González, Beatriz (2009) Crisis económica y salud, *Gaceta Sanitaria*, 23(4), pp. 261-265.
- Esquivel, José Antonio, Jiménez Bautista, Francisco y Esquivel-Sánchez, José Antonio, (2009) La relación entre conflictos y poder, *Revista de Paz y Conflictos*, nº 2, pp. 6-23.
- Esquivel, Francisco Javier y Esquivel-Sánchez, José Antonio (2015) Los nuevos paradigmas de la Teoría de Juegos desde la globalización, *Revista de Paz y Conflictos*, Vol. 8(1), pp. 25-40.
- Fernández, Mariano (2008) Escuela pública y privada en España: La segregación rampante, *Revista de currículum y formación del profesorado*, Vol. 12(2), pp. 1-27.
- Fernández-Cuenca, Rafael (1998) Análisis de los servicios sanitarios, en Catalá Villanueva, Javier y Manuel Keenoy, Esteban de (eds.) *Informe SESPAS 1998: la salud y el futuro del Estado de Bienestar*, Granada, Escuela Andaluza de Salud Pública, pp. 251-298.
- Galera, Carlos Hugo, Huerta, Cristina and Yfarraguerri, Lucía (2014) La Globalización Económica y su Impacto en el Mercado Laboral en México, *Daena: International Journal of Good Conscience*, Vol. 9(2), pp. 69-89.
- González, Julia (2004) La salud pública en España. Modelos organizativos. Modelos de gestión, *Revista de Administración Sanitaria*, Vol. 2(2), pp. 247-252.
- González, María Cristina y Sosa, Gerónimo (2010) Aspectos epistemológicos de la Salud Pública. Aproximaciones para el debate, *Salus online*, Vol. 14(1), pp. 76-89.
- Groosman, Michael and Kaestner, Robert (1997) Effects of education on health, in J.R., Behrman, Jere R. and Stacey, Nevzer (eds.) *The Social Benefits of Education*, Ann Arbor, University of Michigan Press, pp. 69-123.
- Legido-Quigley, Helena, Urdaneta, Elena, González, Álvaro., La Parra, Daniel, Muntaner, Carles, Álvarez-Dardet, Carlos, Martín-Moreno, José, Kee, Martin (2013) Erosion of universal health coverage in Spain, *Lancet*, Vol. 382(99099).
- McLuhan, Marshal y Powers, Bruce (1989) *The Global Village*, Oxford, Oxford University Press.
- McLuhan, Marshal y Fiore, Quentin (1997) *El medio es el mensaje*, Barcelona, Paidós.
- Meller, Patricio (2001) Beneficios y costos de la globalización: perspectiva de un país pequeño, *Serie Estudios Socio/Económicos*, nº 9, pp. 1-24.
- ONTSI, Observatorio Nacional de las Telecomunicaciones y de la Sociedad de la información (2016) *Comercio Electrónico B2C*, 2016.
- Owen, David (1995) *Nietzsche, Politics & Modernity*, London, Sage Publications.
- OXFAM Intermon International (2015-2016) Informes.
- Palomino, Pedro Antonio, Grande, María Luisa, Linares, Manuel (2014) La salud y sus determinantes sociales. Desigualdades y exclusión en la sociedad del siglo XXI, *Revista Internacional de Sociología*, Vol. 72(extra 1), pp. 71-91.

- Reeves, Aaron, McKee, Martin, Basu, Sanjay, and Stuckler, David (2014) The political economy of austerity and healthcare: Cross-national analysis of expenditure changes in 27 European nations 1995–2011, *Health Policy*, Vol. 115(1), pp. 1-8.
- Rogero-García, Jesús y Andrés-Candelas, Mario (2014) Gasto público y de las familias en educación en España: diferencias entre centros públicos y concertados, *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, nº 147, Julio-Septiembre, pp. 121-132.
- Singh-Manoux, Archana, Ferrie, Jane, Chandola, Tarani, and Marmot, Michael (2004) Socioeconomic trajectories across the life course and health outcomes in midlife: evidence for the accumulation hypothesis? *International Journal of Epidemiology*, Vol. 33(5), pp. 1072-1079.
- Sampedro, José Luis (2002) *El mercado y la globalización*, Barcelona, Destino.
- Stiglitz, Joseph E. (2002) *El malestar en la globalización*, Barcelona, Taurus.
- Stiglitz, Joseph (2013) *The price of inequality*, Harmondsworth, Allen Lane.
- Thielmann, Klaus e Illnait, José (2012) La crisis y la salud. ¿La salud en crisis? *Revista Cubana de Salud Pública*, Vol. 38(2), pp. 278-285.

Proceso Editorial • Editorial Process Info

Recibido: 15/09/2017 Aceptado: 30/11/2017

Cómo citar este artículo • How to cite this paper

Esquivel Guerrero, José. Antonio; Esquivel Sánchez, José Antonio y Salas Moreno, María Nieves (2017) El desmantelamiento del Estado del Bienestar en Salud y Enseñanza: la globalización, *Revista de Cultura de Paz*, Vol. 1, pp. 67-84.

Sobre el autor • About the Author

José Antonio Esquivel Guerrero es licenciado en Matemáticas, Diplomado en Programación de Aplicaciones Científicas y Doctor en Matemáticas por la Universidad de Granada de la que es Profesor Titular en el Departamento de Prehistoria y Arqueología. Es autor de gran cantidad de artículos científicos relacionados con la Estadística, la Arqueología y la Teoría de Juegos, y su especialización y líneas de investigación actuales son cuantificación de los datos arqueológicos, análisis estadístico de los datos arqueológicos, laser escáner 3D y aplicaciones informáticas en Arqueología.

José Antonio Esquivel Sánchez es *Licenciado en Economía* por la Universidad de Granada y, posteriormente, recibió el *Diploma de Estudios Avanzados (DEA) correspondiente al Doctorado en Técnicas Avanzadas de Gestión Empresarial* en la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la Universidad de Granada. Posteriormente cursó varios másters: *Máster Universitario en profesorado de Enseñanza Secundaria Obligatoria y Bachillerato, Formación Profesional y Enseñanza de Idiomas* de la Universidad de Granada, *Máster Superior en Dirección Bancaria* cursado en la Fundación Escuela de Negocios de Andalucía, *Curso de Experto en Finanzas Corporativas* otorgado por la Escuela de Finanzas Aplicadas y *Máster en Técnicas Avanzadas de Gestión Empresarial* en la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la Universidad de Granada. Es el autor de artículos científicos en análisis de conflictos.

Nieves Salas Moreno es *Licenciada en Economía* por la Universidad de Granada y, posteriormente, recibió el *Diploma de Estudios Avanzados (DEA) correspondiente al Doctorado en Técnicas Avanzadas de Gestión Empresarial* en la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la Universidad de Granada. Posteriormente cursó el *Máster Universitario en profesorado de Enseñanza Secundaria Obligatoria y Bachillerato, Formación Profesional y Enseñanza de Idiomas* de la Universidad de Granada.